

SITUACIÓN ACTUAL DEL VIRUS DEL NILO OCCIDENTAL (WEST NILE VIRUS) EN LA ARGENTINA

Prof. Dra. Marta Contigiani*. 2012. Información Veterinaria, CMVPC, Córdoba, 171:48.

*Instituto de Virología "Dr. J. M. Vanella", Facultad de Ciencias Médicas, UNC.

www.produccion-animal.com.ar

Entre las enfermedades emergentes, las virosis transmitidas por artrópodos (arbovirus) constituyen un problema sanitario para la Argentina y el resto de América. Cada vez con mayor frecuencia, los arbovirus pueden emerger o re-emerger en nuestro entorno de manera insospechada. La facilidad y rapidez con que ahora se producen viajes nacionales e internacionales e intercambios de mercancías, están llevando a un cambio global también en la distribución de las enfermedades infecciosas. Así mismo, la escasa estructuración de los sistemas de salud en la región, agravan aún más los efectos que estas virosis pueden tener en la salud humana y veterinaria y en la economía. Para la Argentina, entre los flavivirus que cobran especial importancia sanitaria tenemos los virus encefalitis de San Luis (VESL) y West Nile (VWN), integrantes del complejo serológico encefalitis japonesa del género *Flavivirus* (Flaviviridae). Ambos poseen afinidades ecológicas y antigénicas, enferman humanos, siendo el VWN un patógeno de impacto sanitario para equinos causal de enormes pérdidas económicas en los Estados Unidos de Norteamérica a partir de 1999. Así mismo ha adquirido importancia como patógeno de la vida silvestre, en particular para aves, poniendo en riesgo a especies en peligro de conservación. La similitud antigénica provoca cruce serológico de importancia a la hora de realizar un diagnóstico certero y diferencial por técnicas serológicas de laboratorio.

Al presente, dos brotes se registraron en equinos por VWN (Buenos Aires 2006. Córdoba 2010), durante los cuales se han podido aislar cepas de equinos muertos sin antecedente previos de viajes al exterior ni vacunación. La caracterización molecular de las cepas recuperadas en el 2006 determinó su asociación con la cepa NY99, aislada durante el brote epidémico/epizootico de New York (EE.UU.) en 1999. Encuestas serológicas detectaron una prevalencia de infección en equinos entre el 0,6 y 1,1 % dependiendo de la zona analizada. En humanos, los datos disponibles registran casos aislados de encefalitis por este virus en las provincias de Buenos Aires, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, Formosa y Santa Fe.

Estudios de seroprevalencia realizados en poblaciones silvestres de aves en cinco localidades del centro-norte de Argentina, entre enero de 2004 y junio de 2006, dan cuenta de actividad para el VWN en las provincias de Chaco, Córdoba y Tucumán, mostrando que estaría presente en el país al menos desde fines del año 2004. Las aves encontradas infectadas pertenecen a las familias Cardinalidae, Columbidae, Dendrocolaptidae, Emberizidae, Furnariidae, Icteridae, Troglodytidae y Turdidae, las que también se encontraron infectadas por VESL. El VESL es mantenido en la región central de Argentina en un ciclo entre mosquitos *Culex quinquefasciatus* y palomas de las especies *Columbina picui* y *Zenaida auriculata*.

Nunca podrá determinarse con certeza los mecanismos por el cual el VWN ha sido introducido en el país. La dispersión por aves migratorias es una de las hipótesis planteadas, encontrándose a los chorlos y gaviotines como posibles candidatos para la dispersión del VWN desde América del Norte hasta América del Sur.

Para el VWN, aún se desconoce cuáles son las especies hospedadoras amplificadoras y las especies de mosquitos vectores involucradas en su transmisión. Estudios experimentales recientes realizados en *Agelaioides badius*, *Columbina picui* y *Molothrus bonariensis*, con el objetivo de conocer el rol potencial de especies de aves autóctonas como hospedadores del VWN, mostraron que sólo *Columbina picui* desarrolló viremias superiores al umbral mínimo de transmisión para mosquitos *Culex* spp., lo cual indica que estas palomas pueden mantener el virus en la naturaleza. Estos resultados, similares a los obtenidos para el VESL, indican que los dos virus podrían compartir similares hospedadores aviares en la Argentina. La posibilidad de procesos de competencia por hospedadores y vectores entre estos dos virus podría modelar sus características ecológicas y epidemiológicas.
